

Yolanda Díaz ‘convence’ a CEOE y hace piña con CC OO

■ M. C.

Yolanda Díaz ha comenzado lanzada en el Ministerio de Trabajo, con un acuerdo extraordinario para la subida del SMI. Extraordinario en su acepción más fidedigna, porque no es nada habitual un acuerdo que incluya a los sindicatos y a la patronal. Tanto para la ministra, que con la primera EPA del año se ha topado con la confirmación del frenazo en la creación de empleo, que el año pasado sólo creció al 2%, su dato más bajo desde 2013.

Se avecinan curvas para la ministra que, además, afronta la ‘contrarreforma’ laboral, la derogación de los aspectos más lesivos. Una operación en la que va a contar con un aliado fundamental: la CC OO de Unai Sordo. Y es que, mientras la relación entre Pedro Sánchez y Pepe Álvarez es gélida, en UGT están viendo cómo con el nombramiento de Díaz, quienes están copando el organigrama de Trabajo son expertos procedentes de la órbita de CC OO. Lo cual provoca un vuelco histórico en Trabajo, habitualmente poblado por representantes de UGT.

En UGT entienden que, “por la procedencia de la ministra”, en el Ministerio de Trabajo hayan primado cargos y asesores procedentes de CC OO. Pero en UGT no están cómodos con lo sucedido en lo que ya viene siendo una historia de desencuentros entre Pepe Álvarez y el Gobierno. Entre otras cosas, porque UGT ha adoptado una línea más reivindicativa que CC OO, especialmente en relación a desandar el camino abierto por la



La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz.

“En la ‘contrarreforma’ laboral, para la derogación de los aspectos más lesivos, Díaz va a contar con un aliado fundamental: las CC OO de Unai Sordo”

“En Trabajo valoran muy positivamente que la CEOE se haya incorporado al acuerdo, un paso muy importante de cara a buscar a más acuerdos a lo largo de la legislatura”

reforma laboral de 2012. Por ejemplo, Álvarez ha insistido en demandar la derogación completa de la reforma laboral.

Así, cuando ya Sánchez e Iglesias se referían sólo a la derogación de los “elementos más

lesivos” de la reforma laboral, UGT, por boca de su secretario general, ha seguido hablando de esa “derogación total” de una reforma laboral que “ha sido un desastre”. Esa sigue siendo la posición del sindicato: volver a la legislación anterior, aunque antes se eliminen los aspectos más lesivos. Cosa que la propia ministra ya niega, porque no parece posible derogarla por completo sin tener redactada una nueva norma que la suceda, como reconocía hace algunos días Díaz en una entrevista concedida en ‘El País’.

“Nosotros nos hemos cambiado”, afirman en UGT, dando a entender que es CC OO quien ha matizado sus posiciones por su cercanía al Gobierno. Mientras, desde el sindicato liderado por Unai Sordo vienen a decir que UGT está sobreactuando, que las declaraciones altisonantes son fáciles de hacer, como las que hizo Álvarez el pasado mes de

diciembre en el homenaje a Pablo Iglesias Posse en el Cementerio de la Almudena de Madrid. En CC OO subrayan que, a la hora de negociar convenios, UGT no se está mostrando especialmente exigente en las conversaciones con la patronal.

El principal representante de la órbita de CC OO en el nuevo Ministerio de Trabajo es el nuevo secretario de Estado de Trabajo, Joaquín Pérez Rey, que ya había colaborado con Díaz en varias ocasiones para la redacción de leyes contra la precariedad y que también formó parte del grupo de expertos que, a propuesta del Ministerio de Empleo, analizó las consecuencias de la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la UE en el sistema español de contratación laboral.

Pérez Rey, actualmente director del Departamento de Derecho del Trabajo y Trabajo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha, es colaborador habitual de la Fundación 1º de Mayo y de la Fundación Cipriano García, de CC OO, y está especializado en la dualidad del mercado laboral en España y en la figura del falso autónomo. En el equipo de la ministra también estará Manuel Lago, actual portavoz del Grupo Común da Esquerda –una de las dos mitades en las que se dividió En Marea– en el Parlamento gallego. Lago es un economista especializado en relaciones laborales que, entre otras cosas, se ha dedicado a la enseñanza universitaria y ha formado parte del gabinete confederal de CC OO. De hecho, Lago ya trabajó con el padre de Díaz, Suso, cuando éste

era secretario general del sindicato en Galicia.

En el Ministerio de Trabajo valoran muy positivamente que la CEOE se haya incorporado al acuerdo, un paso muy importante de cara a buscar a más acuerdos a lo largo de la legislatura. Ni Pablo Iglesias ni Yolanda Díaz, en los contactos que han mantenido con los agentes sociales ya desde antes de Navidades, han querido tensar la cuerda y apretar para que la subida del SMI llegara hasta los 1.000 euros. Primero, porque la subida en 2019 ya había sido de más del 20%, y “había que digerirlo”, según explican fuentes conocedoras de las negociaciones. Y, segundo, porque hace falta la buena voluntad entre las partes para llegar a más acuerdos sobre los aspectos “más lesivos” de la reforma laboral.

Fuentes próximas a estos contactos señalan que hay buenas perspectivas a la hora de alcanzar acuerdos sobre las cuestiones de negociación colectiva que laminó la reforma laboral de 2012. Consideran que será sencillo cerrar acuerdos con la patronal para recuperar la prevalencia de los convenios sectoriales sobre los de empresa o la ultraactividad –para que los convenios no queden derogados mientras no haya acuerdo para su renovación–. Eso sí, ven más complicado encontrar puntos de encuentro sobre la subcontratación. En Trabajo perciben que la CEOE no está cómoda con la oposición que está poniendo en marcha el PP y ven una voluntad constructiva que puede dar muchos frutos a lo largo de la legislatura.

Crónica mundana

El miedo al virus ‘contagia’ a la economía

■ Manuel Espín

El temor al virus reverdece disparatados estereotipos y miedos ancestrales. Una pasajera china es obligada a descender de un autobús en Canadá sólo por estornudar, mientras tiendas y bazares en ciudades españolas empiezan a temer por la caída en las ventas ante el temor a que puedan distribuir ‘productos contaminados’. El ‘made in PRC’ de buena parte de los artículos que empleamos en la vida cotidiana empieza a convertirse en un signo maldito. En un incendio, el miedo, la desbandada y el caos de quienes tratan desordenadamente de escapar, produce más víctimas que el fuego. La oleada de noticias en cascada sobre la extensión del coronavirus introduce un elemento de sospecha hacia todo lo que parece chino. La OMS declaró en días pasados la alerta internacional ante la crisis sanitaria, mientras las autoridades chinas han puesto en cuarentena a 50 millones de habitantes de Wuhan. Una de las reacciones más llamativas ha sido la de Estados Unidos impidiendo la entrada de ciudadanos asiáticos en su país, mientras las diferentes respuestas de las administraciones sanitarias y políticas de cada Estado son variables. El impacto económico de este suceso está todavía por calcular, pero con toda probabilidad se está produciendo, aunque sus consecuencias dependen de cómo evolucionará la



El temor a una infección está produciendo pánico y reserva ante ciudadanos y productos procedentes de China.

“De momento se evalúa en un 0,5% la caída del PIB chino como consecuencia de la epidemia”

“En el caso de generarse una oleada de pánico ‘enfermaría’ la economía asiática (y mundial) con más vinculación con el gigante”

epidemia en los próximos días. Empezando por la caída de la productividad en un territorio cuya población es equivalente a algo más que la de España, en la que

se localizan fábricas de alta tecnología junto a las habituales manufacturas. Será casi imposible que la producción pueda atender a sus compromisos al haberse detenido la actividad ante el avance del contagio. China es un enorme país de dilatada producción y la caída en un territorio puede ser compensada con el mantenimiento en la mayor parte de la República. Aun así, se calcula que el PIB de 2020 puede descender un 0,5 % salvo que la magnitud de la pandemia se extienda a otros territorios del país que en la actualidad representa el 17% de la economía mundial.

El ‘factor cercanía’ tiene una importancia decisiva en ese impacto, y puede afectar a Japón, Corea del Sur y algunos Estados

del Sudeste Asiático, altamente dependientes de la economía china. Mucho más catastrófica sería una paralización de la producción en otros territorios del gran país y la imposibilidad de atender a los compradores internacionales, con un encarecimiento en los productos. Hasta ahora las importaciones de China han servido para detener la subida de los precios al consumo en muchos países por sus bajos precios y la (artificial) cotización a la baja del yuán. Decretar un pánico contra los productos de China sería un bumerán lanzando contra el resto de las economías. La influencia de las finanzas chinas se extiende a países muy alejados del foco de la pandemia. El turismo chino es un objetivo para los principales mercados europeos, especialmente España, Italia y Francia. Ahora constreñido por la prohibición a sus viajeros de embarcar en los cruceros. Uno más de los impedimentos, como se puede comprender a la perfección en algunos centros comerciales de una gran cadena de Madrid o Barcelona en la que la megafonía utiliza el chino en sus mensajes, como antes lo hacía en inglés. Roma ha empezado a poner en el objetivo a los turistas chinos amenazados de cuarentena. Pero el efecto inmediato más negativo es la suspensión provisional de los vuelos de las compañías internacionales.

El impacto de la crisis ha

repercutido directamente en las bolsas. Las de China sufren el vendaval. Al principio de la semana Shanghai se desplomaba un 9%, ‘contagiando’ al resto de las del país, y con el temor a que el miedo se extienda a otras Bolsas. Pero, ¿realmente a qué se teme? Inicialmente a la caída de la productividad, la retracción del mercado chino, el impacto en el turismo, la pérdida de valor de las inversiones en ese país, la interrupción de los suministros... ¿Se puede hablar realmente de ‘miedo’, o será necesario, como tantas otras veces, salir al paso del verdadero ‘virus del pánico’ que tanto daño produce? Parece lamentable que se estigmatice, se estereotipe, o caiga en ridículas discriminaciones, como la no admisión de un grupo de chinos a un bar en Huelva. A ver si va a ser más grave el miedo que la verdadera enfermedad.

El ‘contagio’ ya se producido en las Bolsas, con caídas pronunciadas tras ‘infectarse’ la china, pese a los intentos del gobierno de ese país de inyectar millones de yuanes para su sostén. Lo inexplicable sería que una reacción de terror en cadena produjera un quebranto en la economía mundial, y el miedo al virus fuera más devastador que la propia enfermedad. Pedir responsabilidad ante esta emergencia –cuando además la movilización en China ha sido rápida y con mucho nervio– y salir al paso de una bola de nieve parece obligado para no caer en una histeria que hundiría a economías alejadas del foco de la pandemia.